



Chunches y bichos

una antología de cuentos y versos

Víctor Ronquillo y Héctor Oropeza (compiladores)



Elsa R. Brondo *Ilustraciones*



GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL

Secretaría de Cultura

Coordinación Interinstitucional

Programa de Fomento a la Lectura

Libro Club de la Ciudad de México

Programa Reguilete

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Alas y Raíces

Distribución gratuita

ISBN 978-607-7611-33-2

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia sin permiso previo de los editores.

Impreso en México

Del Gobierno de la Ciudad de México

para las niñas, los niños,
las chamacas, los chamacos,
las infantas, los infantes y
los escuinches de todas las edades

A todos nos gusta jugar, a niños y a grandes; sí, aunque no lo creas, a los grandes también les gusta jugar; y aunque no lo creas mucho, también podemos jugar y divertirnos con las letras y con las palabras. Las adivinanzas, las retahílas, la poesía, los cuentos, en fin, la literatura, son exquisitos juegos de palabras.

La literatura es juego con palabras; la literatura es música tocada con palabras; con la literatura pintamos imágenes con palabras; con la literatura nos podemos divertir; con la literatura podemos vivir otras vidas y otros mundos; con la literatura podemos experimentar lo que nos imaginamos y lo que normalmente no nos atrevemos a vivir; y también podemos aprender con la literatura.

El Gobierno de la Ciudad de México, interesado en promover la lectura entre sus ha-

bitantes, nos regala hoy *Chunches y bichos*, la antología de cuentos y relatos que tienes en tus manos. Disfrútala con tus hermanos, con tus amigos, con tus padres y con tus maestros. Léela mentalmente y en voz alta; ilústralala con tus dibujos y pinturas; intenta inventar, escribir e ilustrar tus propias historias. Sí, tú puedes jugar a ser escritor y pintor. ¡A que sí!

Con "No sólo un gatito", de Mónica Brozon, podrás sentirte feliz en el salón de clases, al enterarte de que podrás dibujar un gatito mientras escuchas a Schubert; vivir la extraña sensación de crear un monstruo de más de ciento setenta años, ¡imagínate!; y, finalmente, experimentar un extrañísimo final.

Con los versos de Becky Rubinstein sonreirás al escuchar las historias y la rima del loro "del país del Lerolero", Lola la pirinola, sus cabriolas, y la cebra de pijamas y pesadillas a rayas.

Con "La Catarina azul", de Isabel Suárez de la Prida, podrás reflexionar sobre los héroes que se transforman por arte de magia para hacer el bien; y conocer las hazañas de un pequeño coleóptero rojo, un insecto más conocido en nuestro país como Catarina, que, meditando ante un trébol de flores rosadas, en forma de corazones, se convierte en la poderosa y sobrenatural Catarina azul, la vencedora del mal...

Conocerás “La leyenda del águila y la serpiente”, la historia que guió a los aztecas desde Aztlán hasta el Lago de Texcoco y el Valle de México.

Con los “¡Plank! ¡Plank! ¡Plank!” de Vivian Mansour presenciarás las extrañas reacciones y aventuras de los animales ante el ruido de los albañiles que remodelaban el zoológico; ¿te imaginas una jirafa en una estética, o un hipopótamo en el sauna, o los monos en una librería, o al camello con un ortopedista, o a las aves en una tlapalería, o a la tortuga en un gimnasio?

Por último, con “El Oso, La Ardilla y El Tejón” y “Mi Mono Tití”, de mis “Historias del Zoológico Ilógico”, en verso, con rima y con ritmo, gozarás del conflicto generado por el Oso Sinfóroso cuando se sentó en el rebozo de don Ramón, el tejón enojón; la manera como la Ardilla resolvió el problema con sus sonrisas y cosquillas; y descubrirás en qué se parece Mi mono Tití a ti.

Cuéntanos qué tal te parecieron estas narraciones; ah, y no te olvides de escribir y de ilustrar tus propias historias.

Mario Rey

Mario Rey

El oso, la ardilla y el tejón

Estaba Sinfuroso,
aquel oso famoso,
mimoso y perezoso,
sentado contra el pozo,
cuando asomó el tejón...

“ ¡Ya llegó ese latoso!
¿Qué diría el
envidioso? ”
— Se dijo Sinfuroso.—

“ ¡Quítate, quisquilloso!
—Grito don Ramón,
el tejón enojoso—.
¡Tú olor es espantoso!
¡Y picoso tu bozo!
¡Sentado en mi rebozo
estás muy jactancioso,
mocoso presuntuoso!”
Y presuroso el oso
contestó melodioso:

“¡Ay! No sigas, Ramón,
¿Por qué tan enojón?
Yo te coso el rebozo,
si tiene algún rasgón.”
“¡Eres un mentiroso!”
—un tanto riguroso,
advirtió don Ramón—.

— “¡Qué día tormentoso!
¿Cómo salir airosa
del grave callejón?
¡Ah, allí viene la ardilla
bajando del camión,
y trae su sombrilla,
previendo el chapuzón!
— “¡Qué día fabuloso!
— Exclama doña ardilla
girando su sombrilla—.
¡Qué sol maravilloso!”
“Pero, qué pasa, mi oso?
¿Sucede algo, Ramón?
¿Por qué el rostro rugoso?
Para ti una cosquilla,
osito vanidoso...
Y a ti otra en la mejilla,
mi ardoroso tejón...”

Y pronto una sonrisa,
en el rostro del oso,
muy tierna dibujo.
Y luego otra sonrisa,
en la faz del tejón,
muy alegre ella pintó.
Y muertos de la risa
van los tres sobre el potro,
dejando atrás el pozo,
el bozo y el rebozo.



Mi mono tití

Mi Mono Tití
se parece a ti.

¿A mí?

Sí, a ti.

Mi Mono Tití
se parece a ti.

¿Y en qué se parece
tu mono tití a mí?

A mi Mono Tití
le fascina el maní,
como a ti.

Ah...

¿Y en qué se parece
tu mono tití a mí?

Mi Mono Tití
Se come el ají,
y el ajonjolí

Ah...

¿Y en qué se parece
Tu mono tití a mí?

**Mi Mono Tití
monta en jabalí**

Ah...

¿Y en qué se parece
tu mono tití a mí?

**Mi Mono Tití
mira el colibrí**

Ah...

¿Y en qué se parece
tu mono tití a mí?

**Mi Mono Tití
huele el alhelí.**

Ah...

Pues si
tu mono tití
se parece a mí.
¡Y también a ti!

